III CONCURSO DE MICRORRELATO

BIBLIOTECA DIOCESANA DE CÓRDOBA

"La belleza del reencuentro"

FINALISTA

CARNE DE MI CARNE

José María Vázquez Erro

Era una mañana cualquiera, temprano, en la parada del autobús. Mi hijo Julen no dejaba de mover los pies y su cuerpo retorcido se balanceaba. Pero ese día estaba más tranquilo. Cercado por una lluvia tenaz, se entretenía en el banco de la marquesina con un juguete. Me dejaba pensar. O al menos fluían en mi mente las imágenes del caos que habíamos dejado en casa: restos del desayuno sobre la mesa, piezas de juguetes por todas las habitaciones, ropa tirada... Para esa hora, los latidos acelerados y el dolor de cabeza que sentía me avisaban que estaba cerca el límite de mis fuerzas. Mi hijo Julen, mi dolor diario, mi esfuerzo permanente para afrontar su nerviosismo, sus manos sin control, su trastorno. Su trastorno, que es su vida y que le impide vivir.

Llega el autobús y suspiro agradecida. Abrazo a Julen con fuerza. Me da un beso sentido y le ayudo a subir los escalones. Al rato, veo cómo pega su carita triste contra el cristal.

Mi querido hijo. Yo ya no soy nada sin ti. Cada acto de mi vida lo has moldeado tú, hasta estos minutos de descanso que tengo antes de ir a trabajar. No hay nadie más que tú, pero tampoco contaría para mí si lo hubiese. Y soy todo lo que tú tienes. Querido hijo mío. Ya te echo de menos. Cuento los minutos para volver a verte.

Córdoba (España) 23 de abril de 2021